DIOS EMPIEZA *a crear nuestro* MUNDO

LUNES

REGALO DEL DÍA

Maravíllate con la creación de Dios: la luz, el agua, la tierra y las plantas.

VERSÍCULO DE MEMORIA

En el principio Dios creó los cielos y la tierra.
Génesis 1:1 (RVR1960)

ACTIVIDADES PARA EL VERSÍCULO

Lee cada frase despacio y acompáñala con un gesto simple: —“En el principio…” (levanta un dedo), —“Dios…” (señala al cielo), —“creó…” (manos formando algo), —“los cielos…” (brazo haciendo un arco arriba), —“y la tierra…” (dedo recorriendo el suelo). Haz una pausa para que los niños repitan y continúa.



INTRODUCCIÓN

La Maravilla de la Creación

La historia de la creación está llena de asombro, y la investigación actual confirma que el asombro tiene poder. Nos ayuda a reducir la ansiedad, a sentirnos en paz, alegres y agradecidos. Cuando experimentamos asombro, pensamos con más creatividad y mostramos mayor bondad hacia los demás.

Sobre todo, al contemplar las maravillas de la creación de Dios, incluso nuestras propias manos, podemos entrever Su carácter de amor, sabiduría, creatividad y arte.

Hoy, tómate un momento para maravillarte con tu familia. Observa las frutas y verduras, ábrelas y admira su diseño. Huele su fragancia, toca sus texturas, prueba sus sabores. Explora los detalles de una flor o una hoja. Observa el movimiento de un pájaro o un insecto. Todo fue creado por Dios.

En el Sermón del Monte, Jesús les dijo a sus amigos que no se preocuparan por la ropa ni la comida, sino que miraran las flores y los pájaros que Dios hizo, y que confiaran en que Él cuida de nosotros. El asombro abre el corazón de los niños al amor de Dios y los ayuda a enamorarse de Él para siempre. A veces, el asombro es más poderoso que un sermón para acercarnos a Su amor.

DEVOCIONAL

Dios Comienza a Crear Nuestro Mundo

Busca una vela y fósforos, o una linterna; una botella con agua, vasos y burbujas para soplar; frutas o flores.

El corazón de Dios rebosaba amor y alegría mientras diseñaba un planeta nuevo y hermoso. Ya amaba a Adán y Eva, aunque aún no los había creado. Imaginó a Sus nuevos hijos viviendo en un jardín perfecto, lleno de todo lo que pudieran desear. Eligió el planeta perfecto, que estaba vacío y listo para ser llenado de belleza.

En el primer día, Dios visitó la Tierra. Todo estaba muy oscuro, así que creó luz pura para iluminar la oscuridad. La luz brillaba como oro sobre la tierra vacía, esperando ser llenada con las maravillas de Dios. La luz brillaba durante el día y luego volvía la noche. Sus hijos disfrutarían la luz hermosa. Dios miró todo lo que había hecho con amor y vio que era bueno.

Encendamos esta vela o prendamos la linterna para recordar que Dios creó toda la luz que vemos. **(Invita a los niños a encender la vela o linterna.)**

En el segundo día, Dios visitó la Tierra otra vez. La luz brillaba mientras Dios acomodaba el agua en la tierra y formaba una gran burbuja alrededor del planeta para mantenerlo hidratado. El agua pura brillaba con la luz, y todo se veía limpio y fresco. Sus hijos disfrutarían beber el agua clara, jugar en los ríos y ver el cielo azul. Dios miró todo lo que había hecho con amor y vio que era bueno. **(Deja que los niños beban el agua pura y soplen burbujas.)**

En el tercer día, Dios visitó la Tierra de nuevo. ¡Este iba a ser un día increíble!

Tenía mucho que hacer. Dio forma a las colinas y valles, dibujó las costas en la arena del océano. Cubrió la tierra con plantas verdes y creciendo: hierba suave y dulce, flores con fragancia, frutas jugosas y nueces sabrosas. Árboles altos, árboles bajos, arbustos, hojas diferentes, texturas y sabores. Plantó un jardín especial para Sus amados hijos, donde vivirían y donde Él los visitaría cada día.

Ellos disfrutarían caminar en la hierba, oler las flores perfumadas y comer las deliciosas frutas que crecían en el suelo, en los arbustos y en los árboles, ¡especialmente los mangos jugosos y pegajosos! Dios miró todo lo que había hecho con amor y vio que era bueno. **(Permite que los niños admiren las flores y compartan la fruta.)**

Dios cuidó con amor el nuevo planeta y todo lo que creó. Quería que Adán y Eva vivieran en un lugar hermoso que les recordara Su gran amor.



ORANDO JUNTOS

La oración del tazón de la creación

- Toma un tazón grande para representar la tierra vacía.
- Coloca una vela flotante en el tazón (pega una vela pequeña a un pedazo de madera o corcho para que flote). Enciende la vela (Día 1).
- Vierte agua en el tazón (Día 2).
- Agrega flores, hojas u otra vegetación para decorar (Día 3).
- Ora dando gracias a Dios por toda clase de luces que nos guían (velas, luces de autos, linternas), por el agua en ríos, cascadas, lagos y por todas las flores, frutas, árboles y verduras.

CREANDO RECUERDOS

Actividades en Familia

Llenos de asombro

- Recojan pequeños tesoros de la naturaleza (conchas, hojas, flores, cáscaras de fruta, plumas, etc.).
- Escojan un objeto y obsérvenlo en silencio por un minuto.
- Compartan en familia qué les sorprendió de esa creación.

Creaciones con papel

- Recojan recortes limpios de papel (revistas, periódicos, envoltorios).
- Usen tijeras y pegamento para crear una flor, fruta o verdura de papel.
- Comparen su diseño con el original y hablen sobre lo que descubrieron.

Ensalada de frutas

- Cada persona elige su fruta favorita.
- Observen el exterior y luego ábranla para admirar el interior.
- Junten las piezas para hacer una ensalada de frutas (o acomoden las rebanadas en platos).
- Den gracias a Dios por cada sabor jugoso y delicioso.

Decora tu hogar

- Propongan ideas para embellecer su hogar (ordenar, reorganizar, exhibir flores).
- Usen materiales que ya tengan para hacer una decoración.
- Cuelguen un corazón decorado o un versículo bíblico favorito donde todos lo puedan ver.

LUNES EN UN VISTAZO

EL VERSÍCULO
En el principio Dios creó los cielos y la tierra.
Génesis 1:1 (RVR1960)

LA INTRODUCCIÓN
El arte de Dios brilla en la luz, el agua y las plantas.

EL DEVOCIONAL
Día 1: luz; Día 2: agua; Día 3: plantas—cada uno muestra Su amor y cuidado.

LA ORACIÓN
Gracias, Señor, por la luz que nos guía, el agua que nos refresca y las plantas que nos alimentan.

LA CONVERSACIÓN
¿Cuál creación—la luz, el agua o las plantas—te muestra más el amor de Dios?